

<i>D. Lope.</i>	<i>Lope.</i>
Pues á deshacerla voy; Que estoy, voto á Dios, cansado.	Nua bada zapaltzera; nagolako, Jainkua danez, nekaturik.
<i>Crespo.</i>	<i>Krespo.</i>
Pues descansad, voto á Dios.	Atsegin bada, Jaungoikua dan lez.
<i>D. Lope. (Ap.)</i>	<i>Lope. (Ald.)</i>
Testarudo es el villano: Tan bien jura como yo.	Burkoya da landerra: nik bestian botaten ditu biraunik.
<i>Crespo. (Ap.)</i>	<i>Krespo. (Ald.)</i>
Caprichudo es el D. Lope: No haremos migas los dos.	Burutiya da Lope-a: ez dogu alkarr ondo artuko.

## APELLIDOS BASCONGADOS.



El cuarto argumento en que se fundan los nuestros para probar la antigüedad del bascuence, y su universalidad en la España, consiste en ser bascongados los apellidos mas antiguos que se han conocido en nuestra península, y efectivamente es uno de los mas sólidos que se presentan.

Para hablar de ellos con la debida distinción; hemos de suponer que los apellidos se han tomado en todos tiempos, ó del nombre de padres ó abuelos, ó del parage en que cada uno vivía. A los padres y abuelos se daba el nombre tomándolo de sus hechos heróicos, de la disposición corporal, ó de las cualidades de su espíritu. A los parajes ó lugares se ponía nombre por el producto terrenal, ó disposición de la situación en que se hallaban.

Los apellidos que se formaban de los nombres de padres llevaban el artículo posesor, quedando libres para el juego de los demás artículos, según lo exigiese la necesidad del concepto: de *Anso*, *Lope*, dos nombres antiquísimos de la España, y con que se llamaron muchos predecesores nuestros, tomaron sus hijos el cognomento de

*Ansorena, Loperena*, que son los legítimos nombres de filiacion, y este modo de apellidarse ha corrido hasta nuestros dias. Conocemos hoy, no solamente los *Ansorenas, Loperenas, Martienas* ó *Martierenas*; sino tambien los *Michelenas, Juanenas, Marticorenas*, etc.

Todas estas voces son notoriamente bascongada; ya por el articulo posesor bascongado que las, caracteriza, ya tambien por los primitivos de que provienen, que son muy nuestros sin disputa.

Anso quiere decir *estendido en sumo grado*, como compuesto de la radical *An*, que en composicion significa ancho, estendido ó espacioso, y de la terminacion *sso*, que es abundancial.

*Lope* quiere decir *grueso, gordo* ó *morcillo*, y hoy mismo llamamos *Lopia* á la morcilla gruesa: compónese de *Lo, Lotu, atar* ó entorpecerse, y de *be, bia*, baxo ó interno; de modo que literalmente *Lope* significa *entorpecimiento interior*; cualidad que ordinariamente se verifica en las personas gruesas.

*Marti* significa *guerrero*, ó mejor *desafiador* ó *provocativo*. Que rrán quizá que esta voz venga de *Marte*, dios de la gentilidad, y no lo extrañaré, porque ningun bascongado ha consultado su lengua hasta ahora debidamente, y menos las costumbres de los suyos con esta voz. *Marti* se compone de dos radicales recibidísimas en nuestro idioma, es á saber, *Mar Marra*, raya ó linea, y la terminacion frecuentativa *ti*. La radical *Mar* ó *Marra* se halla muy frequentada en los nombres de nuestros pueblos y caserios: *Mar-quina* en Alaba y Bizcaya: *Mar-coita, Mar-quita, Mar-zana, Mar-cite*, y otros muchos, atestiguan esta verdad, y tambien su significacion de linea, lindero ó término, pues todos estos pueblos y caserios alindan ó son como unos mojones, diviseros entre pueblo y pueblo, entre provincia y provincia.

De la voz *Mar Marra* no hacemos hoy un uso legítimo, sin duda porque habiéndonosla hurtado la lengua castellana en su *Marca, Marcar, Demarcacion, Marquesado*, y la portuguesa, francesa é italiana en las mismas voces, ha parecido malamente á los bascongados incurrir en un barbarismo con el uso de ella.

Corroboremos esta verdad con la costumbre inmemorial de los bascongados en sus contiendas, desafios ó guerrillas que hoy mismo están en uso. Despues de haber provocado al enemigo con la palabra *Aup*, que significa lo mismo que el *levántate* del castellano, y haber respondido el enemigo con otro *Aup*, el desafiador le dice *Bide-erdi*, como si le dijera en castellano *sal a medio camino*, ó *Exi ad arenam* del latin. Cuando el enemigo no contesta con el mismo *Bide-erdi* se adelanta el desafiador, y llegando al medio término, hace su raya

con la *Astamaquilla*, que es el garrote gordo con que suden jugar los nuestros ordinariamente en sus contiendas, dando con esta acción una señal de que no es cobarde.

Siendo, pues, legítimamente bascongadas las radicales de que se compone Marti, esta voz significa literalmente el que *frecuentemente hace estas rayas* de valor, ó el que es *contenedor* ó *guerrero*. Vean los literatos si me apropió justamente esta voz. Vean si del bascuence se tomó el nombre del Dios de los guerreros; pues así como no me es permitido hacer misas voces agenes, tampoco me será ceder al extranjero lo que es justamente perteneciente á mi lengua. Pasemos adelante.

Los nombres patronímicos de filiacion que se han formado en el bascuence, después de la introducción del uso de poner nombres de Santos á los recién nacidos, tienen todo el carácter de bascongados, ya porque llevan dichos nombres nuestro artículo posesor, ya también porque los pronunciamos según nuestro aire y giro, llamando *Michel* á *Miguel* en nuestro *Michelena*; *Machin* á *Martín* en *Machiandiarena*, ó usando de algunas terminaciones nuestras, como de la aumentativa *co* en nuestro *Martínco-reña*, y diminutivo *cho* en *Juancho-ena*.

Cuando formaban los bascongados sus apellidos de los nombres de sus abuelos, bisabuelos ó tatarabuelos, usaban de la terminación adverbial *ez* ó *z*, según lo exigía el nombre: si este acababa en consonante valianse de la *ez*, y sino de la *z*.

Estos nombres patronímicos no son de filiacion, como equivocadamente aseguró Larramendi, ni corresponden á la lengua castellana, como opina la Real Academia Española en la Gramática de su lengua. Este idioma, aunque tiene la terminación *es* y *s* para distinguir el plural del singular, no tiene el *ez* y *z*: solo es terminación corrientísima en el bascuence en la significación misma que la hemos dado. *Urez betia* decimos en bascuence, y significa lleno de agua: *Edurrez estalduba*, cubierto de nieve: *Egarriz-itua*, ahogado de sed: *Buruz-icassija*, aprendido de memoria, y en todas estas locuciones denotamos el origen ó provenencia de las acciones respectivas; y así dijimos con verdad que en estos patronímicos se equivocaron altamente la Real Academia Española y el P. Manuel de Larramendi.

De ninguna terminación hicieron tanto uso los bascongados como de la *ez* y *z*. Conocemos los *Lope-zes*, los *Lari-zes*, los *Orti-zes*, los *Urti-zes*, *Sanch-ez*, *Nuñ-ez*, *Munio-z*, *Muño-z*, *Albar-ez*, *Sa-ez*, *Garc-ez*.—*Lop-ez* quiere decir proveniente ó descendiente de *Lope*,

pero no hijo de *Lope*: *Lari*-z, descendiente de *Lari* ó *Laro*: *Orti*-z, descendiente de *Orti*: *Urti*-z, de *Urti*, etc.

Estas voces no solo son bascongadas en su terminacion *ezyz*, sino tambien en los nombres primitivos de que se componen. *Lope* quiere decir gordo: *Lari* zarzoso, ó penetrador de zarzales: *Orti* penetrador ó vencedor de altiiras: *Urti* acuoso ó penetrador de rios: *Sancho* nerbudito: *Muño* colinoso, ó vencedor de colinas altas: *Munio* colinoso, ó vencedor de colinas chatas: *Albar* poder de llanuras, ó poderoso en llanos: *Garci* relámpago ó veloz en sus acciones, etc.

Sería muy largo el comentariar ó mejor analizar los nombres de nuestros antepasados; pero no puedo menos de lamentarme de los muchos de que nos ha privado la costumbre piadosa de poner nombres de Santos á nuestros recien nacidos. Hablaremos con mas extension de esta materia en los Discursos filosóficos.

Cuando se tomaba el apellido por al parage donde uno vivía, el mismo nombre del terreno lo formaba sin mudar letra: de esta naturaleza son los *Mendozas*, *Guebaras*, *Nabas*, *Zúñigas*, *Aranas*, *Ibarras*, *Riberas*, *Zalazares*, *Ugarteras*, etc.

Estos apellidos se ocultan en la mas remota antigüedad, y de ellos nos hacen relacion nuestras primeras historias; pero ¿qué antigüedad no tendrán los *Beras*, los *Arandias*, los *Aritios*, los *Berurias*, los *Urias*, los *Irias*, los *Edetas*, los *Basetas*, los *Lucetas*, los *Urdetas*, los *Zaldibares*, los *Lacetas*, los *Arces*, los *Burdugas*, los *Orobios*, los *Abaroas*, los *Iriberris*, los *Oropesas*, los *Laberris*, los *Arucis*, los *Astigis* ó *Asteguis*, los *Artigis* que los primeros historiadores hallaron formando unas numerosas familias, ciudades opulentas y territorios muy extendidos? Quisiera poder extenderme más para discurrir sobre estos y otros innumerables apellidos; pero por ahora no me lo permite la estrechez del intento que me he propuesto: procuraré destinar un tiempo mas aproposito á este efecto.

Muchos de estos apellidos hallamos hoy mismo en uso, pues no puedo persuadirme á que las caserías actuales de *Abaroa*, *Orobio*, *Aritio*, *Arandia*, *Balda*, *Borda*, *Baseta*, *Iribarri*, *Uria*, *Iria*, y otras muchas con sus accesorias, no traigan su origen de aquellos bascongados que habitaban los territorios llamados así y extendidos por toda la España; y en los cuales, multiplicadas las familias, edificaron ciudades, dándoles el nombre del territorio en que los edificaban. Conocemos á *Abarum* y *Oribium*, conocemos á *Arandis* y *Aritium*, á *Uria* é *Iria*, á *Balda*, á *Burdua*, á *Iliberri* ó *Iliberi*.... Pero no me es posible hablar con la extension que requiere esta materia, y daré

fin haciendo ver el modo con que los bascongados ponian y ponen hoy nombres á los terrenos.

El primer miramiento que se tiene y se ha tenido por los nuestros para poner nombres á terrenos, ha sido su misma posicion: si era llano espacioso llamábanle *Naba* ó *Nabia*, ó *Arandi* ó *Arandia*: si la llanura era estrecha decían *Ibarra*: cuando era encañado dábanle por nombre *Arrua*: si se hallaba bajo de eminencias *Orobio*: si era precipicio llamaban *Amilaga* ó *Amileta*: si resbaladizo *Amilatogui*: si se hallaba sobre una profundidad *Amilubia*: si el parage era cima llamaban *Oar*, *Oiz*: si entre cimas *Oca*: si era una colina acabada en punta llamaban *Mugua*: si chata *Munia*: si pequeñita *Muñua*; y hé aquí un sin número de materiales para dar con las etimologías de infinitos apellidos.

Se miraba en segundo lugar á la cosa que más abundabaen el terreno, y como una misma cosa podia abundar en muchos lugares, diferenciaron las terminaciones: si abundaba la piedra en un terreno, posponian á la voz *Arri* la terminacion eta, y llamaban á aquel parage *Arrieta*, y de aquí provienen los apellidos *Arrietas*: si otro parage abundaba igualmente en piedras, al *Arri* posponian la terminacion ola, y resultaba *Arriola*, distinto de *Arrieta* en la voz, pero casi una misma cosa en el significado, y de aquí los apellidos *Arriolas*: hallábase un tercer lugar ó parage tambien abundante en piedras, y distinguíanle de *Arrieta* y *Arriola*, posponiendo al *Arri* la terminacion aga, resultando *Arriaga*, de donde vienen los *Arriagas*: hallaban otro parage cuya mayor abundancia era de piedras, distinguíanle posponiendo al *Arri* la terminacion abundancial tza, y llamaban *Arritza*. Pero no acabaríamos si quisiésemos hacer ver el bello artificio con que distinguían un terreno de otro, aun cuando la abundancia principal fuese comun á muchísimos: *Urqui-aga*, *Urqui-eta*, *Urqui-ola*, *Urqui-di*, *Urqui-za*, son parages donde abunda una misma cosa; esto es, el abedul, pero no se confunden los apellidos. En los Discursos filosóficos hablaremos con extension de nuestros apellidos, y por hoy nos contentaremos con la muestra que acabamos de dar.

PABLO PEDRO DE ASTARLOA.

(Apología de la Lengua Bascongada.)